

EISENHOWER INFORMO A FRANCO ACERCA DE LA CONFERENCIA OCCIDENTAL DE ALTO NIVEL

LE MANIFESTO SU SATISFACCION POR EL INGRESO DE ESPANA EN LA O. E. C. E. Y SUS BUENOS DESEOS PARA EL PLAN DE ESTABILIZACION ECONOMICA

EN LAS CONVERSACIONES QUE SOSTUVIERON SE COMPROBO EL PROGRESO EN LA REALIZACION DE LOS ACUERDOS HISPANO-NORTEAMERICANOS

EL GENERALISIMO Y EL GOBIERNO DESPIDIERON AL PRESIDENTE EN LA BASE DE TORREJON DE ARDOZ

Ayer fué facilitado el siguiente comunicado conjunto acerca de las entrevistas del Presidente de los Estados Unidos y del Jefe del Estado español:

"El Presidente de los Estados Unidos y el Jefe del Estado español han dado fin esta mañana a una serie de conversaciones a las que han asistido también miembros de ambos Gobiernos. El Presidente de los Estados Unidos expuso los motivos que le habían llevado a emprender su viaje de buena voluntad y los resultados que esperaba alcanzar. El Presidente hizo al Jefe del Estado español un relato de su viaje, incluyendo la conferencia occidental de alto nivel.

Las conversaciones, que se refirieron también a muchas otras cuestiones internacionales de interés para ambos países, se han desarrollado en una atmósfera de cordialidad y comprensión. El Presidente de los Estados Unidos y el Jefe del Estado español trataron sobre la proyectada visita de aquél a la Unión Soviética en el año próximo, y confirmaron su opinión, anteriormente expresada en su intercambio de cartas del pasado agosto, de que tales consultas pueden ser beneficiosas para mejorar el clima de las relaciones internacionales; sin perjuicio de que se mantenga siempre una firme actitud defensiva.

Se ha registrado, asimismo, un satisfactorio progreso en la realización de los acuerdos económicos y de defensa firmados por Estados Unidos y España el 26 de septiembre de 1953. Estos acuerdos están fundados en el reconocimiento de la necesidad del esfuerzo de ambos países para lograr el común objetivo de la paz y la estabilidad mundial.

Durante estas conversaciones se mencionó con satisfacción el ingreso de España en la Organización Europea de Cooperación Económica, y el Presidente expresó sus buenos deseos por el éxito del plan español de estabilización económica.

Estas conversaciones han constituido una nueva prueba de los amistosos lazos que unen a los pueblos español y americano, y han fortalecido los vínculos de colaboración existentes entre los dos países."

La segunda jornada de "Ike" en Madrid

ENTREVISTA CON FRANCO EN EL PARDO

El presidente de los Estados Unidos inició su segunda jornada en España recibiendo a la niña Rosa María Jiménez Calvo, de cuya audiencia damos información en otro lugar de este número.

Seguidamente Eisenhower y personas de su séquito se trasladaron al Palacio de El

Pardo para celebrar la anunciada entrevista con el Generalísimo Franco.

Al abandonar el palacio de la Moncloa una compañía del Batallón de Infantería del Ministerio del Ejército, con bandera y banda de música, rindió honores al presidente Eisenhower. Seguidamente se puso en marcha la caravana, en la que figuraban unos veinte vehículos ocupados por miembros de su séquito y periodistas.

El vecindario de El Pardo se congregó en las calles del itinerario, pese a lo temprano de la hora y a la inclemencia del tiempo, y vitorearon entusiastamente al Presidente norteamericano. El coche de éste llegó al Palacio de El Pardo a las ocho y cinco de la mañana. Rindió honores la Guardia personal del Caudillo, y a la entrada Eisenhower fué recibido por los jefes de las Casas Militar y Civil, que le acompañaron a la sala donde había de servirse el desayuno. A éste asistieron también el ministro de Asuntos Exteriores de España, D. Fernando María Castiella; subsecretario de Estado norteamericano, Sr. Robert Murphy; embajador de los Estados Unidos en España; embajador de España en los Estados Unidos; general de brigada Andrew J. Goodpaster, secretario; D. Jaime Piniés, director de Asuntos Políticos de América del Norte; mayor John S. D. Eisenhower y el teniente

coronel Vernon Walters, intérprete del Presidente.

Fué servido el siguiente menú: Pomelos, pescado hervido, New York Steak, Café Sanka, Fresh Cream, Pan tostado y Fruta. Después de desayunar Franco y el general Eisenhower, pasaron a otro salón, y allí celebraron una larga conversación, terminada la cual se trasladaron, en helicóptero, a Torrejón de Ardoz, acompañados de los jefes de sus Casas Militares. En otro iban el subsecretario de Estado norteamericano, señor Murphey, y el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella. Un tercer helicóptero era ocupado por periodistas norteamericanos.

EN LA BASE DE TORREJON

Desde muy temprano comenzaron a llegar a la Base para despedir al Presidente Eisenhower las autoridades españolas, así como un gran número de invitados que ocuparon las tribunas.

Al pie de las mismas se hallaba el avión presidencial, y más al fondo, y paralelo a aquél, otro segundo avión, de características análogas, que fué ocupado por los ochenta y seis periodistas que acompañan al Presidente norteamericano en su viaje por los distintos continentes y que partieron para Casablanca media hora antes. A la derecha de la pista aparecían varios reactores norteamericanos, y a la izquierda, dos españoles.

Las tropas que habían tomado honores al Presidente en la tarde de su llegada se situaron en el mismo lugar, con bandera y banda de música, entre las tribunas y el avión.

Entre las personalidades que se encontraban en la base para despedir al Presidente, figuraban los miembros del Gobierno, el representante de España en la O.N.U., señor Lequerica; presidente de las Cortes y Consejo del Reino, don Esteban Bilbao, con los consejeros de este alto organismo; capitán general don Agustín Muñoz Grandes y almirante Bastirreché; capitán general de Madrid, don Miguel Rodrigo; almirante Nieto Antúnez; rector de la Universidad, señor Royo Villanova; alcalde de Madrid, conde de Mayalde; primer introductor de Embajadores, barón de las Torres; presidente del Tribunal de Cuentas, don Eduardo Aunós; capitán general de Cataluña, señor Martín Alonso; subsecretarios y directores generales de los distintos departamentos y el presidente de la Diputación de Madrid.

Los marqueses de Villaverde, acompañados por la señora y la hija del embajador norteamericano, Mr. Lodge, antes de llegar los dos Jefes de Estado, subieron al avión presidencial para visitar el interior del mismo.

A las diez y media en punto hacen su aparición en el firmamento los helicópteros que habían salido de El Pardo minutos antes, y el ocupado por el Generalísimo Franco y el General Eisenhower, aterrizó exactamente junto al morro del avión presidencial. En los alrededores lo hacen los demás aparatos. Desciende en primer lugar el Jefe del Estado español, y a continuación el Presidente Eisenhower, y, ya en tierra, son objeto ambos de una calurosa salva de aplausos. Tanto el Presidente norteamericano como el Generalísimo, pasan revista a las fuerzas, mientras la banda de música interpreta los himnos nacionales de ambos países y los cañones hacen los disparos de ordenanza.

Terminada la revista, el Presidente Eisenhower se despide de las autoridades que se encuentran al pie del avión con una inclinación de cabeza y estrecha la mano de cada uno de los ministros y al presidente de las Cortes.

Después se dirigen ambos a la pequeña

plataforma situada frente al avión, entre los aplausos del público, y el Caudillo lee las siguientes frases de despedida:

Despedida del Generalísimo

"Señor Presidente:

Venimos a despediros con pena, porque en las horas que habéis estado entre nosotros habéis confirmado en el corazón de los españoles los sentimientos de simpatía y admiración que habíais suscitado en ellos. Queremos reiteraros de nuevo nuestra gratitud por haberos detenido en vuestro camino para acompañarnos durante estas dos jornadas.

Espero que en el breve tiempo que habéis pasado en Madrid hayáis podido apreciar algo del esfuerzo sincero que España hace por reconstruirse y elevar su nivel de vida, así como para mantenerse unida y en paz. Este esfuerzo es la mejor garantía del éxito de nuestras relaciones y de nuestra fructífera cooperación en busca de la paz justa en el mundo.

Dejáis, señor Presidente, un recuerdo inolvidable entre nosotros. El honor y el privilegio de haberos albergado nos llena de satisfacción, y podéis estar seguro de que os lleváis el respeto, el afecto y la admiración de los españoles. Que Dios os proteja y os ayude en vuestros esfuerzos, para que llevéis a buen término vuestra empresa, y que El os conceda un viaje muy feliz."

Terminada la lectura, el Presidente Eisenhower, descubierto, estrecha fuertemente la mano del Generalísimo, y suena una gran ovación.

Respuesta del Presidente

Eisenhower respondió con las siguientes frases de despedida:

"Generalísimo, Excelencia, y señoras y señores:

Lo único que lamento por lo que se refiere a la visita que he hecho a este bello país es su brevedad. Desearía haber permanecido aquí tantos días como horas he estado, pero, a pesar de la brevedad de ese tiempo, me llevo impresiones muy profundas. Aunque la cortesía y hospitalidad del pueblo español son proverbiales y conocidas en el mundo entero, hay que vivirlas para sentir realmente su verdadera profundidad y alcance.

Querría poder expresar mi reconocimiento y gratitud personales a todos y cada uno de los que han venido a esta base aérea para darme la bienvenida ayer o para despedirme hoy, a todos y cada uno de los que en las calles gritaban "Ike", con la pronunciación española de mi apelativo familiar.

Ha sido una visita fructífera. He celebrado útiles conversaciones con el Generalísimo y miembros de su Gobierno, y estoy completamente seguro de que los tradicionales vínculos de amistad y la colaboración activa ya existentes entre nuestros países quedarán reforzados como consecuencia de esta visita.

Y, finalmente, en nombre del pueblo norteamericano, quiero expresar sus deseos, tanto a los norteamericanos que estáis en esta base como a todos los españoles a quienes puede llegar mi voz. Los mejores deseos de unas felices Pascuas y un feliz Año Nuevo. Teniendo en cuenta algunas de las expresiones que oí ayer por las calles, me creo verdaderamente autorizado para llevarles vuestros mejores deseos de que para ellos sean también felices estas tradicionales fiestas.

Adiós, mi gratitud a todos los elementos oficiales, a todas las personas que he tenido el placer de ver, y buena suerte para todos vosotros. Que Dios os guarde. Adiós."

El Presidente Eisenhower se dirige a la escalerilla del avión y, a punto de subirla, abraza al Generalísimo Franco, en medio de una prolongada salva de aplausos. Antes de penetrar en el aparato saluda efusivamente con los brazos en alto, mientras en tierra se agitan sombreros y pañuelos. Dos

minutos después el avión se aleja e inicia el vuelo con dirección a Casablanca.

El Jefe del Estado español ocupa su automóvil con el séquito, y las fuerzas interpre-

tan el himno nacional español. El Caudillo se dirige a su residencia de El Pardo, y los ministros y autoridades abandonan seguidamente la base conjunta de Torrejón.